

EDITORIAL**PASARSE DE LISTOS****DOS MINISTROS FRANQUISTAS**

CON VEINTICUATRO horas de intervalo, han hablado, sobre cuestiones de sus respectivos departamentos, dos ministros del Caudillo : el de Relaciones Sindicales, García Ramal, y el de Trabajo, Licinio de la Fuente. El primero, en Barcelona, el día 8, dando una conferencia sobre « El Sindicalismo de la década de los 70 »; el segundo, en Madrid, el día 9, en una rueda de prensa.

Parangonando a Ortega y Gasset, García Ramal empezó declarando que es obligado hablar « del sindicalismo y sus circunstancias ». Para quienes todavía lo ignorasen, señala que la llamada cuestión social es una variante de las relaciones humanas, fundadas en la actividad económica, y la llamada cuestión económica es una resultante de la producción, distribución y consumo de los bienes materiales. Y agregó que ambas cuestiones son interdependientes.

Dijo el jerarca, luego —y nada tenemos que objetar a la definición—, que « todo sindicalismo auténtico, forzosamente ha de ser humanista y revolucionario, no porque su íntima naturaleza revele una violencia agresiva, sino porque está en la obligación de corregir el hecho de que la rápida industrialización no tuvo siempre en cuenta al hombre como factor superior, inconfundible con los otros que intervienen en la producción industrial ».

Donde discrepamos rotundamente del ministro —holgaría indicarlo— es en cuanto a la acción a desplegar para que el trabajador, de simple cosa a que está reducido en régimen capitalista, se transforme en hombre pleno, con todos los atributos debidos a la persona humana.

En primer término, para poder realizar sus fines, el trabajador necesita tener la mayor libertad sindical. En vez de abrir cauce a las aspiraciones del proletariado, el franquismo le ha puesto un corsé, por no decir una camisa de fuerza. Ya viene a declararlo públicamente el ministro, al especificar que el fenómeno sindical, en España, es un fenómeno constitucional, « que no debe confundirse con que el sindicalismo español esté gubernamentalizado ». Cualquiera que sea la

listeza del jerarca para tratar de enturbiar las aguas, la realidad es más fuerte. Y la realidad habla, con elocuencia contundente, a través de la Ley Sindical parida por el Régimen.

El sindicalismo necesita ser libre, sin ninguna atadura estatal, ya se trate del Estado totalitario de Franco o del sedicente Estado comunista soviético.

Con la misma averiada listeza de su colega García Ramal, Licinio de la Fuente hace esfuerzos enormes para convencer a los trabajadores de que el incremento real de los salarios, y por tanto de su capacidad adquisitiva, oscilará entre el 4,5 y 5 por 100. « Puede estimarse que en 1971 —a falta de los datos de noviembre y diciembre— los salarios por persona han tenido un crecimiento entre el 12,5 por 100 y el 13 por 100 en relación con el año anterior », ha dicho el ministro de Trabajo, mientras asegura, con una euforia que las estadísticas vendrán a desmentir más tarde, que el incremento medio del coste de la vida fue del 8,1 por 100.

Eufórico se muestra también don Licinio en cuanto al número de conflictos de trabajo habidos durante el año pasado: 523. Eufórico y hasta triunfalista : « Se puede decir que 1971 fue uno de los años laborales más normales de los últimos tiempos ».

Unas nubes negras parecen apuntar, sin embargo, en el horizonte. Así lo dejó ver el ministro, al señalar que es previsible que en el primer trimestre de 1972 aumente el número de situaciones conflictivas.

Pero esto yo lo había dicho nuestro hombre en el interesante documento confidencial de Ique nos ocupábamos recientemente. Lo había dicho y estaba todo previsto para detener a quienes intentasen politizar las huelgas —y esto a pesar de reconocer que, por naturaleza, toda huelga tiene un carácter político— y a quienes trataran de constituir, llegado el caso, piquetes de huelga.

Por nuestra parte, diremos que estamos seguros de que los hechos sorprenderán una vez más a los dos compadres franquistas. Tiempo al tiempo.

Nuevos consejeros de los Bancos oficiales

En el ministerio de Hacienda franquista se ha procedido al otorgamiento de las escrituras de constitución de los Bancos de Crédito Industrial, de Crédito Agrícola, de Crédito Local, Hipotecario de España y de Crédito a la Construcción, en su nuevo carácter de sociedades anónimas, teniendo por objeto la financiación de los sectores económicos que constituyen en respectivo ámbito de actuación.

Cinuenta y cinco consejeros componen los nuevos consejos de administración de dichos cinco bancos oficiales. Cinuenta y cinco canonjías concedidas —cómo no!— a las criaturas del Régimen. Hasta la Organización Sindical ha sido tenida en cuenta a la hora del reparto. Así, en cada banco vemos los nombres de dos "camaradas" de probada solera nacional-sindicalista dispuestos a sacrificarse por la causa.

Alcalde de campanillas

El alcalde de Vigo tiene un concepto muy original del contraste de pareceres. En esto se ajusta perfectamente al canon de regidor franquista.

Hace cierto tiempo, destituyó al concejal Antonio Nieto Figueroa de su puesto de delegado de limpieza. Ahora, ha destituido a Francisco Camelselle Pérez de su puesto de concejal delegado de alumbrado público.

¿Motivos? Que ambos ediles se habían permitido criticar a su jefe por asuntos correspondientes a sus respectivos servicios.

Pero algunos aseguran que las mayores limpiezas y luz reclamadas por los destituidos no tenían nada que ver con las escobas y con las bombillas, sino que se referían, concretamente, a la gestión del propio alcalde.

La representación familiar en las Cortes franquistas

Al parecer, el franquismo no está muy satisfecho de su obra, en lo que respecta al procedimiento establecido para elegir a los procuradores del llamado tercia —aunque numéricamente es quinto— de representación familiar. Y no está satisfecho de ello porque, pese a los numerosos filtros instalados para impedir el arribo de huéspedes indeseables, resulta que siempre hay algún despistado que se cuele.

De ahí que Torcuato Fernández Miranda, ministro secretario general del Movimiento, indicase, días atrás, la conveniencia de articular más orgánicamente la representación de las familias. Lo que quiere decir, en lenguaje franquista, que los filtros serán de mayor espesor.

¡Y que se joroben los candidatos aspirantes al papel de "oposición oficial" de IRégimen!

Crónica de Madrid**La acción de los bancarios**

LA LUCHA que los trabajadores de Banca sostienen por un Convenio digno, tuvo un comienzo un tanto confuso cuando el 15 de diciembre último, por obra y gracia de Baldellou, fueron elegidos los miembros que habían de integrar la Comisión Social del Convenio. Y si la vez anterior sus tendencias de tramoyista de la política le llevaron a organizar una elección a base de votos trucados por correspondencia y consigna a ultranza de que no saliese nadie elegido que no fuese del más puro verticalismo; en esta ocasión ha preferido que salgan elegidos, con la mayoría de sus adictos incondicionales (los Crescencio, Miranda y Cía), una mínima representación de bancarios que eran bien conocidos por su oposición al verticalismo.

Es obvio que tal maniobra tiene como primer fin sembrar el desconcierto entre los trabajadores y tratar de potenciar su capacidad mínima de ser creídos por ellos, con vistas al más lejano objetivo que se tienen trazado.

Si el objetivo primero de los verticalistas, al actuar de esta manera, está perfectamente claro, lo que ya no lo está tanto es la razón por la que inmediatamente no han presentado su dimisión aquéllos que nunca quisieron que se les incluyese entre los verticalistas.

Con la dimisión, a fin de cuentas, no habrían hecho sino aceptar las normas que aprobaron los auténticos representantes de los trabajadores de Banca.

A estos que hasta ayer fueron nuestros compañeros les tenemos que preguntar: ¿Creen que los bancarios, en su conjunto, no deben pesar más que ciertas opiniones, por muy de lo alto que vengan? ¿Qué sentido tienen de la democracia? ¿Creen acaso que el régimen policíaco va a permitir una evolución del sindicato por presión desde dentro del mismo?

Los marxistas no creemos en la existencia de dioses de carne y hueso, que desde torres de marfil lancen consignas infalibles, como sabemos distinguir entre el pragmatismo revolucionario y la colaboración ingenua y estéril con nuestros enemigos, quedándonos con el primero y rechazando la segunda.

La verdad del pueblo, la de los trabajadores, nace entre los trabajadores que ocupan los puestos de vanguardia, y hay que ser fiel a ella. Esto, o al menos para los socialistas, es una verdad elemental.

oOo

En la penúltima semana del mes de enero comenzaron a extenderse las protestas de los bancarios encaminadas a lograr un mejor Convenio.

El día 22 del citado mes tuvo lugar una auténtica manifestación en Madrid, a la salida del trabajo, no obstante el gran despliegue policíaco. Hubo dos detenciones: la de un botones del Banco Central, de 15 años, y la de un administrativo del Banco Guipuzcoano, de 18 años. Al siguiente día hábil, un lunes, una gran concentración de empleados tuvo lugar en el

patio de operaciones del Banco Central, reclamando la puesta en libertad de los detenidos, y un paro en el Banco Guipuzcoano encaminado al mismo fin, así como diversos paros y acciones en varias entidades bancarias en signo de solidaridad, entre ellas el «Crédit Lyonnais».

Una hora después de estos hechos los detenidos eran puestos en libertad, con lo que se demuestra, una vez más, la eficacia de la solidaridad y que la respuesta a la represión hay que darla en el mismo lugar en que esta se produce.

Las acciones de protesta han ido cobrando cada vez mayor amplitud, sobre todo en Barcelona, Madrid y Bilbao. A los silencios del anterior Convenio han sucedido paros de 4 y 5 horas, asambleas y otra serie de acciones, que demuestran cómo los bancarios van aumentando de año en año, a un ritmo muy rápido, su capacidad de lucha y su sentido de clase explotada.

Los hechos se han precipitado. Las conversaciones del Convenio varias veces se rompieron y, por último, el 4 de febrero, con toda prisa, el Ministerio de Trabajo, dicta una norma de obligado cumplimiento, con lo que pretende detener el «crescendo» de la protesta. ¿Lo conseguirá? Lo dudamos; tiene la clase bancaria una visión por demás clara de sus objetivos y una concienciación más que suficiente como para que la batalla por una existencia más digna no sea declarada cosa terminada por un Ministerio del Capitalismo, como si se tratase de cosa tan intrascendente de unos juegos florales.

oOo

Durante las acciones de protesta, lo que aparentemente ha sorprendido es la actitud adoptada por los verticalistas, su cambio total de táctica, que ya comenzó a raíz de la elección de la Comisión Oficial encargada de pactar el nuevo Convenio: Hacen suyas reivindicaciones fundamentales, que al margen de los cauces oficiales habían sido formuladas por los bancarios de toda España, tales como reducción de la jornada de trabajo y supresión de la categoría de interinos; informan con bastante amplitud sobre las deliberaciones, cuando éstas tenían lugar, y lo que es más importante, defienden a ultranza que el Convenio sea solo por un año, al tiempo de justificar los paros y protestas, a los que se suman con sorprendente unanimidad.

A estas alturas, nosotros, los trabajadores, conocemos demasiado bien a los que están contra nosotros, como para que podamos caer en la idea estúpida de una conversión masiva de los que durante treinta años han estado con el sistema. La Historia demuestra que las conversiones masivas nunca fueron sinceras.

Seríamos unos ingenuos si pensásemos que un Baldellou o un Miranda, tanto monta, monta tanto, sin recibir órdenes superiores, iban a justificar y alentar las huelgas, exponiéndose a ir a la cárcel.

(Pasa a la página 2)

DONATIVOS A "LE SOCIALISTE"

De Junio al 31 de Octubre de 1971

(continuación)

AYUDA A "LE SOCIALISTE"

Table listing donors and amounts: Berlanga, París ... 20,00 Frs; Camille Rodriguez, Quillan ... 1,50; Borrigea, La Marine Maronne ... 5,00; etc.

LA GUERRE DU VIETNAM

LE COMMENCEMENT DE LA FIN ?

LA GUERRE d'Indochine s'engagera-telle enfin dans la voie d'un règlement politique, le seul qui laisse entrevoir une fin prochaine du conflit ? Les réactions nord-vietnamiennes au plan de paix américain, rendu public par le président Nixon le 25 janvier, paraissent autoriser un prudent espoir. Certes, la radio nord-vietnamienne a qualifié d'« astucieuses » et d'« inacceptables » les propositions américaines, mais il pouvait s'agir d'un commentaire à usage interne dans un pays en guerre, où le premier souci du gouvernement est de veiller au moral de la population. La délégation nord-vietnamienne à la conférence de Paris a eu une attitude plus nuancée : sans ménager les critiques, elle a demandé des précisions au représentant américain, ce qui montre qu'elle ne rejette pas d'emblée le plan Nixon et entend exploiter la possibilité d'une négociation sérieuse avant de prendre définitivement position. Nous nous doutions toujours que les négociations les plus importantes entre les principales parties en guerre auraient lieu dans les coulisses ; un gouvernement entraîné dans une lutte à vie et à mort ne peut pas révéler à son peuple sa stratégie sur le plan diplomatique, pour parvenir à un accord sur la paix avec l'ennemi, sans risquer de démoraliser ses propres troupes. Ni les Nord-Vietnamiens, ni le G.R.P. n'ont jamais caché qu'ils souhaitent mettre au plus tôt fin à une guerre qui exterme leurs populations et dévaste leur pays ; leur présence à la conférence de Paris en portait témoignage. Les Américains, de leur côté, cherchaient également à réduire leur engagement d'abord, puis, apparemment, à se dégager de l'engrenage d'un conflit armé qu'ils ne pouvaient gagner militairement. Si les Vietnamiens du Nord et du Sud ont été cruellement éprouvés par les opérations militaires, et surtout par l'action de l'aviation américaine maîtresse du ciel, les Américains ont été, eux aussi, sérieusement touchés, comme l'attestent la faiblesse du dollar, la division, pour la première fois dans une guerre étrangère, de leur opinion publique, les ravages de la drogue et le relâchement de la discipline au sein de leur armée. Il a fallu tout cela, outre certains échecs dans le domaine militaire, tant au Vietnam qu'au Laos et au Cambodge,

pour que les dirigeants se rendissent compte aux Etats-Unis de l'impossibilité d'une victoire militaire. Cela était très difficile à admettre à ceux qui s'enorgueillissent de posséder la force militaire la plus puissante que le monde ait jamais connue et qui ont le moyen, s'ils pouvaient l'utiliser à fond, d'écraser les mouvements nationalistes ou insurrectionnels qui sont leurs adversaires, malgré l'aide que ceux-ci reçoivent de leurs amis. Cependant, si la force demeure un facteur souvent déterminant dans les relations internationales, elle n'est pas le seul, et d'autres facteurs, tant internes qu'externes, imposent des limites à son emploi. Mais l'Amérique, si elle sort de cette guerre moralement affaiblie, n'en reste pas moins très puissante, suffisamment en tout cas pour porter des coups terribles à ses adversaires. De plus, elle dispose encore de sérieux atouts dans les pays d'Indochine. L'intérêt des Nord-Vietnamiens est de hâter le retrait de toutes les forces américaines et de conclure à ce sujet un accord à des conditions raisonnables. QUE les propositions de M. Nixon constituant ou non une manœuvre électorale n'a pas beaucoup d'importance. Tout ce que le président des Etats-Unis, qui est en même temps candidat aux élections d'automne, fera cette année, sera interprété en ce sens et certes pas sans raison. Un système qui fixe à quatre ans la durée du mandat présidentiel en est grandement responsable. Mais il a aussi l'avantage d'obliger le président-candidat à tenir compte des aspirations de la population, et, à propos du Vietnam, celle-ci souhaite, en majorité, le dégageant des forces américaines, ainsi que la libération des soldats américains tombés aux mains des Nord-Vietnamiens. En acceptant de retirer du Vietnam du Sud toutes les forces militaires dans un délai de six mois suivant la signature d'un accord et en admettant que le régime du Sud-Vietnam soit déterminé par des élections organisées sous contrôle international, et auxquelles toutes les forces politiques du pays pourront participer, la Maison-Blanche a fait un pas en avant qui fournit une nouvelle base à la poursuite des négociations. Ces propositions sont loin de répondre à tous les vœux des Nord-Vietnamiens et du G.R.P.;

elles en divergent même sur bien des points que ceux-ci considèrent comme essentiels. Elles passent aussi sous silence les intentions des Etats-Unis au sujet du Cambodge et du Laos, de l'appui qu'ils entendent donner à l'armée sud-vietnamienne, du maintien des bases aériennes en Thaïlande, toutes questions d'intérêt primordial pour l'avenir du Vietnam. Si, après avoir évacué le Vietnam, les Américains continuent, par la « vietnamisation », à y entretenir la guerre civile en intervenant indirectement, le pays ne sera pas véritablement libéré et leurs adversaires hésiteront à signer un accord qui serait peut-être à l'avantage des Etats-Unis mais non pas à celui du peuple vietnamien. D'un autre côté, il est difficile au chef de l'Exécutif américain de consentir à lâcher, du jour au lendemain, les hommes qui, au Vietnam, se sont identifiés avec la cause de son pays. BIEN des obstacles se dressent encore sur le chemin de la paix en Indochine, mais un processus inévitable déclenché, qui pourrait être le commencement de la fin de cette guerre interminable et absurde, entreprise pour barrer la voie à l'impérialisme communiste de la Chine et de l'Union soviétique en Asie. Plus personne ne croit aujourd'hui que les Viet-Vietnamiens et le Vietcong sont de simples instruments aux mains d'une grande puissance conquise, et, de plus, c'est avec la Chine et l'U.R.S.S., précisément, que les Etats-Unis tentent de mettre en route une politique de rapprochement. La grosse erreur des Américains, à l'occasion de cette guerre, a été de ne pas se rendre compte que l'époque des guerres coloniales est terminée, qu'on ne peut plus, sans inconveniences, profiter de sa supériorité technologique pour réduire à merci de petits peuples, moins riches et moins développés. A la suite de la révolution accomplie dans le domaine des moyens de transmissions, il existe maintenant une opinion internationale qui a connaissance des événements politiques et porte un jugement sur les faits et les hommes qui en sont responsables. Et aucun gouvernement n'est assez puissant pour ignorer cette force, dont l'action est plus rapide dans les démocraties, plus tardive, mais non moins certaine, dans les régimes totalitaires. F. H.

(Viene de la página 1)

¿Que hay detrás de todo esto? Nuestra respuesta personal, no como miembros de la Unión General de Trabajadores, es que la actuación de los verticalistas en el actual Convenio de Banca responde, pura y simplemente, a la realidad que es la lucha por el Poder dentro del sistema.

En la actualidad se ha acen? tuado la pugna entre Falange y el Opus; hace ya bastantes años que la primera no tiene acceso a puestos importantes de mando, sistemáticamente ocupados por esa carcoma de nuestro país que es el Opus Dei.

Es cosa muy probable que Franco, con su mentalidad de politicastro que siempre teme verse desbordado por sus colaboradores, se sientos un tanto atemorizado de la excesiva influencia del Opus, y está dentro de lo posible que esté pensando en un relevo, siquiera sea parcial, del actual equipo de tecnócratas opusistas, con una eficacia que de vez en cuando le deja excesiva mente en ridículo, como sucedió con Matosa.

Estos hechos pueden haber llevado a pensar a los banca-

listas rancios que el momento ha llegado para ellos de ocupar de nuevo poltronas ministeriales, tratando de presionar para precipitar el desenlace, presentando las acciones de Banca, debidas sólo a una mayor madurez de los banqueros, como una muestra del poder del verticalismo, al tiempo que le crea problemas al equipo de economistas del Opus, que ocupa el poder.

Por otra parte, hay que considerar que, ante la creciente capacidad de respuesta que van teniendo los más diversos estamentos naturales del país (como son los trabajadores, los estudiantes, las profesiones liberales; y aún la Iglesia, en la que se aprecia una franco orientación hacia la democracia en un cada vaze más amplio sector de ella, a diferencia de lo que antes hacía, bendecir el régimen o guardar un si-

lencio cómplice), es normal que Franco esté de nuevo pensando en aplicar la única medida que sabe: la represión. ¿Quién puede formar ese Gobierno encargado de ejecutarla? Por supuesto que la gente sin escrúpulos del Opus bien podría, pero el Opus es demasiado "prudente" para jugarse a una sola carta su problemático futuro.

Entonces, ¿quiénes? Los verticalistas ansiosos de mando, los émulos de Blas Piñar, como pueden ser Fuego Alvarez, Utrera Molina, Ruiz Jarabo o un Herrero Tejedor.

Un gobierno "marcha atrás" no sería demasiado bien visto, por supuesto, por el Mercado Común; pero, para Franco y los suyos ¿qué es más importante? ¿Tratar de continuar intentando entrar en el M.C., que sabe no lo ha de conseguir, o

robustecer el aparato represivo? Creemos en lo último, lo cual está de acuerdo con la triste historia de todas las dictaduras, que cuando ven su caso recurren de nuevo a la misma violencia que las hizo nacer.

Los falangistas, que brindaron en su comienzo una cierta base ideológica a la sublevación militar contra el pueblo español, bien pudieran ser los últimos servidores del sistema, lo que está en la lógica de la Historia.

oOo

Ante los hechos apuntados ha llegado el momento de que nos preguntemos los banqueros, en cuanto trabajadores, y también en cuanto ciudadanos que luchan por unos derechos humanos, ¿qué hacer? Hay que partir del hecho que

para nosotros es indiferente que gobierne el Opus o que gobierne la Falange, pues la lucha ha de continuar hasta que en España se logre una auténtica democracia. Entretanto, los trabajadores deben fortalecer sus organizaciones y medios de propaganda; denunciar la actitud de los verticalistas como lo que es; un cambio accidental de táctica, ajena a los intereses de los trabajadores; no dejarse arrastrar a acciones de las que puedan perder el control, y, con toda prisa, crear nuevos cuadros, para que, cuando la represión llegue, las estructuras de la oposición sean lo suficientemente fuertes para poder dar la respuesta apropiada.

Fortalezcamos la organización y la unidad de los trabajadores. Tengamos auténtica obsesión de ampliar la primera y seamos capaces de forjar la segunda, dando de lado a los lobos de siempre, que ahora se venen de corderos, y a los que pretenden imponer a los trabajadores ineficaces normas de acción, caducas como viejos dogmas.

Erasmus.

Crónica de Madrid

La acción de los banqueros

Prensa Española

OVIEDO : Los 26 médicos recluidos en el psiquiátrico anuncian que se consideran despedidos

Oviédo, 29. — Los 26 médicos del Hospital Psiquiátrico Provincial —que desde hace más de dos semanas manenien un encierro voluntario— han comunicado hoy por escrito, individualmente, al administrador en funciones de dicho centro que consideran sus contratos laborales como rescindidos en una forma unilateral por el órgano de gestión, al haber éste modificado el contrato de trabajo y las condiciones laborales con la no resolución de los problemas planteados.

Los médicos conceden un plazo de siete días, hasta el 5 de febrero a las nueve de la noche, y si en su transcurso no reciben comunicación sobre una "nueva situación" por parte del órgano de gestión, dicen que abandonarán sus puestos de trabajo. El plazo, agregan, lo conceden por considerarlo legal y como atención a los enfermos.

La plantilla total médica del Hospital citado es actualmente de treinta médicos, que atienden a unos 1.300 enfermos all-recogidos.

Por su parte el candidato a médico residente no seleccionado por el órgano de gestión y sustituido por otro, lo que dio origen al actual problema, ha presentado una impugnación la vía contenciosa-administrativa contra dicha decisión.

Asimismo, varios médicos del Hospital General de Astu-

rias han manifestado su intención de abandonar el centro para pasar a ocupar otros cargos en distintos centros sanitarios del país, a causa de los problemas planteados en dicho hospital. — Europa

¿ Como piensa el presidente del mayor Banco de España ?

DESDE el punto de vista económico estamos evidentemente estancados. Y estamos todos esperando esa recuperación que... en algún sector se presenta y en otros todavía no... Pero en conjunto es evidente que la recuperación no va. Y en mi pronóstico, en ese balance que hago todos los años sobre lo que va a pasar en el año siguiente, dije que no habrá recuperación franca. Esto lo hago el primera sábado de febrero y las medidas estabilizadoras se habían tomado el veintidós de enero. Y dije que con eso no mejoraría y que el segundo trimestre tal vez mejoraría algo, y que el tercero ya se vería una luz. Y el cuarto se desarrollaría en tal forma que se llegaría al fin del año en una atmósfera de optimismo. El primer mes del cuarto no se ha portado bien. ¿Y en eso qué veo? Pues veo eso, que está algo estancada la economía española.

El producto nacional aumentará y aumentará bastante. Además hay que tener en cuenta que hemos tenido una buena cosecha, aunque ya la cosecha emplea a pesar en la economía española relativamente menos. Y hay que esperar que esto se reactive, pero la verdad es que no se reactiva. Por consiguiente, a la economía española la encuentro relativamente estancada y desandando con se reactive.

(Entrevista con don José María Aguirre Conzato).

Don Luis APOSTUA ante el juzgado de orden público

Madrid, 28. — Don Luis Apostúa, comentarista político del diario "Ya", y a de la cadena de periódicos de la "Editorial Católica", ha comparecido ante el Juzgado de Orden Público que practica diligencias sumariales en averiguación si hubo delito en el artículo publicado el día 18 sobre los sucesos de la Universidad de Madrid.

El señor Apostúa permaneció breves minutos en el despacho del juez de Instrucción. — Logos.

¿ Un texto delectivo ?

COMO es lógico, todos los periódicos dieron gran relieve al discurso de Pablo VI sobre la paz, en menos medida, a las diversas pastorales o instrucciones de varios obispos españoles con motivo del Pia de la Paz, que es el primero de año. Sobre este punto, la revista "Vida Nueva" ha revelado que existe un texto previo de la Comisión "Iustitia et pax", que preside el obispo de Huelva, y que ha sido considerado como delectivo por las autoridades civiles. Dicho texto, que nosotros sepamos, no ha sido difundido.

("La verdad", de Murcia)

Por no investigar

ESPAÑA ha ingresado por "royalties" —ingresado, no pagado— casi novecientos millones de pesetas en los nueve primeros meses del año pasado. Lo malo es que los pagos ascendieron a diez veces más.

¿ Plan Social ?

¿Es realmente —como en él se afirma— el III Plan de Desarrollo "ante todo un Plan Social"? Empecemos por aclarar conceptos.

Un "Plan de Desarrollo Económico" es el que busca primordialmente un crecimiento económico. Un "Plan de Desarrollo Social" será, por tanto, el que se propone ante todo lograr una más justa distribución de la riqueza y de la renta, empezando por las ya existentes.

¿Qué es lo que pretende el III Plan, pese al estratégico énfasis de sus palabras en la "justicia social"? Evidentemente, un crecimiento económico. En e lotro aspecto —como se afirmaba recientemente en una revista jesuítica— «la verdad es que se subordina et proceso de cambio social al ritmo de crecimiento económico».

Es decir: primero aumentar la tarta; de la que hay sobre la mesa no se toque nada, los comensales ya se la han repartido.

Diálogo

Diálogo oído al pasar: —¿Por qué sistema de televisión en color se decidirá por fin nuestro país?

—o sé; de momento por el de color de rosa...

ACTIVA el mundo

DE LOS ANDES AL GUADARRAMA

Hace unos ocho días, en una crónica escrita el último domingo de enero, que debe andar entre mi máquina de escribir y la imprenta, hablaba otra vez de Chile. Como otras veces, mezclando recuerdos de la Segunda República, que no he vivido siempre con acierto, y la tenaz esperanza de una Tercera, que nos devuelva España, y una nueva España a la Europa por hacer, más allá de las diez naciones que discuten ante todo compensaciones comerciales y financieras, bajo las presiones venidas de Washington.

Cuando el presidente Allende llegó al poder, con una mayoría de votos que pasaba de poco la tercera parte del cuerpo electoral, para intentar el socialismo dentro de la legalidad, había confiado ya aquí mi impresión de que el socialismo chileno, llegado al poder con la Unidad Popular en la que participaban de una manera importante los comunistas, y a la extrema izquierda el M.I.R., debía tratar de mantener puentes con una parte de la democracia cristiana, que había alcanzado por primera vez a una presidencia en América, con Frei, en la anterior legislatura. Allende no hubiera sido posible sin la presidencia Frei. La nacionalización del cobre actual sin los primeros pasos en el camino emprendidos por los que anunciaron "la revolución en la libertad". El tiro quedó corto. Ya he hablado del candidato contra Allende en las últimas elecciones, que no debiera ser el hombre de colusión con el partido nacionalista, la extrema derecha. También recordaba que fueron los votos de la D.C. los que en el Congreso refrendaron la elección del presidente Allende.

A lo que avanzaba desde lejos, y pensando como siempre más o menos con España, ha llegado una confirmación, que no quiero callar, aunque siento que no haya venido del lado de los socialistas chilenos. Mi alegría sería grande al saber lo contrario.

Mi información más reciente viene del "Monde" fechado 6/7 Febrero. Un documento del partido comunista, "particularmente crítico sobre los errores cometidos por la Unidad Popular, que no han sido rectificadas", precisa:

—la condenación formal de las actividades extremistas del M.I.R., —la famosa enfermedad infantil;

—que un diálogo constructivo debe ser abierto con la democracia cristiana para encontrar puntos de acuerdo.

La noticia añade que un senador demócrata cristiano, Lorca, ha dicho que, sin necesidad de documentos comunistas, su partido "apoya toda medida que tienda a servir el país".

En España, como en la América de habla española, hay fuerte traza y reciente recuerdo de una Iglesia como la de los tiempos de "La Regenta" o la más reciente de los obispos

de la Cruzada de Burgos. Pero es peligrosa cegera, muy especialmente para los socialistas, que debemos volver a ser la sal política de la opinión española, no ver y comprender mejor la gran mutación en curso en la Iglesia católica. Y en las Iglesias cristianas. En Francia, por ejemplo, los protestantes han publicado una denuncia de la sociedad en torno, tan dura y vibrante, que ha causado escándalo. Una gran y noble parte de los cristianos no aceptan ser el viejo bicarbonato de las plácidas digestiones burguesas.

Los comunistas, por razones tácticas, practican con decisión cada vez mayor la política de "la mano tendida a los católicos". Hay católicos que, compensando complejos, van hasta la guerrilla maoísta. Como hay compañeros que desconfían de la nueva Iglesia, como los viejos sacristanes del diablo. Los socialistas queremos luchar por las conquistas sociales sin perder las libertades públicas, por todos los derechos del hombre, con el de creer o no creer. El comunismo, los comunismos, de Moscú a la Habana, de Pékin a Praga, sustituye cada vez, de una manera implacable, la teoría del triunfo de la clase obrera y de la revolución por la realidad de la dictadura de una nueva clase de funcionarios, policías y militares, de las depuraciones mortales en masa a los campos y las clínicas psiquiátricas de hoy que curan la enfermedad de ser de la oposición. (F.F. internó también como loco al autor de "Los encartelados", primera novela anunciando exactamente hechos que iban a llegar).

La República, que acabó en la guerra civil, no pudo contar con los aliados indispensables para asegurar el funcionamiento normal de las instituciones democráticas. Para una España de mañana, capaz de ser Europea en una situación del mundo cada vez más peligrosa, los socialistas españoles no podemos contentarnos con nuestro legítimo orgullo de Partido. Hay que ser capaces, muy pronto, de ir llevando con paciencia y perseverancia la España de la indiferencia y el miedo a una gran toma de conciencia política nacional. Las mejores tendencias de la Iglesia española hacia los problemas del mundo y de los hombres, a hacer saltar las viejas barreras entre lo espiritual y lo temporal, deben contribuir al despertar de España. En las luchas de ayer y hoy, en las más decisivas de mañana, los socialistas y los católicos debemos, juntos, encontrar cauces, programas, alianzas. Por la libertad, por todas las libertades, por los derechos del hombre, por la paz, por la calidad de la vida que se degrada cada día, por los trabajadores, por los pueblos pobres. Hay muchos más temas para unirnos que para continuar inertes cada uno en su casa, cada uno en su capilla.

A. B.

CADA CUAL CON SU OPINION

Como ser un buen europeo

"Nuevo Diario" nos dice en un editorial cómo hay que hacerlo para "ser un buen europeo". "Nuevo Diario", que es ahora algo así como el "Boletín Oficial", ideológico del sector quizás más influyente del Gobierno, coincide en esto plenamente con el falangismo del ministro secretario general del Movimiento, señor Fernández Mirando. Hace tiempo que se viene especulando mucho, en voz baja, sobre estas coincidencias...

Pues bien; el editorial del gubernamental "Nuevo Diario" escribe a propósito de las últimas declaraciones del ministro azul: «La distinción entre lo que se llama democracia y lo que es esa misma democracia apostillada del apellido liberal, resultaba una tarea indispensable en nombre de la claridad de juicio. Así, como ha hecho Fernández Miranda, es como se puede ser buen europeo, sin preocuparse de masiado por algunos mitos ya desvanecidos de Europa».

Pero si somos tan "buenos europeos" ¿por qué no estamos

ya en el Mercado Común? ¿O es que todos los demás europeos son "malos europeos"?

Inmovilismo

«Al inmovilismo lleva una combinación de integrista intelectual y de tecnocracia administrativa» — afirma en su último libro el ex ministro Fraga Iribarne.

Esto puede explicar muchas cosas. Fraga tiene experiencia...

Sistemas políticos

Seguramente debe ser verdad eso que la "democracia liberal" y los "sistemas parlamentarios" son algo muy malo. No lo vamos a discutir, naturalmente. Lo curioso es que los países más desarrollados del mundo poseen estos sistemas políticos.

El Poder

Todos estamos de acuerdo en que los "grupos de presión" condicionando, frenando o restando al Poder desde fuera de dicho Poder, suelen entorpecer la labor de Gobierno. Pero siempre será peor que tales "grupos de presión" estén dentro del Poder intentando hipotecarlo o monopolizarlo.

Ya ahí está el peligro de eso que se llama la "nacionalización del Poder".

Extrema derecha

Precisamente en relación con este discurso de Blas Piñar, en el moderado y conservador diario "Ya" leemos estas altinadas y esclarecedoras advertencias que desmienten la retórica de muchas arengas oficiales:

«La verdad es que la única presión fuerte sobre el Gobierno procede de la extrema derecha. El actual Gobierno, de vocación europeísta, según propia confesión, no se ve comprimido por su izquierda, a la que tiene alejada o bien sujeta, según los casos. La compresión proviene de la extrema derecha (...) Hoy es virtualmente imposible que el socialismo —por poner un ejemplo—, tanto intelectual como obrero, den un disgusto al Gobierno; de esa extrema derecha no se puede tener tanta seguridad.»

No está muy lejana la fecha en que Blas Piñar, en pleno Consejo Nacional —del que es miembro— pedía la dimisión de todo el Gobierno. ¿Qué político de izquierdas ha podido pedir cosa semejante tan impunemente y de manera tan espectacular?

La izquierda no está en el Consejo Nacional...

Wifredo ESPINA.

Tribuna del Congreso

ESTA CONVOCADA ya el XII Congreso del Partido. Desde 1952 establecimos la costumbre de que en vísperas de los Congresos tuviese nuestro semanario una sección en la que los compañeros pudiesen ex-

presar sus inquietudes y formular sus puntos de vista acerca de la posición política que a juicio suyo debería seguir el Partido, a acerca de otras cuestiones de interés para el Partido. Se trataba —y se trata—

de exponer criterios individuales y no de las Secciones, ya que la opinión de éstas debe concretarse en las proposiciones que lleven al Congreso. En 1961 se sustituyó esa Tribuna del Congreso por uno o

del Partido». El X Congreso acordó volver a la «Tribuna del Congreso». Como hemos dicho otras veces, para que esta «Tribuna del Congreso» resulte irreprochable, los colaboradores deberían prescindir de toda

alusión, en pro o en contra, a los criterios expuestos por otros compañeros. Esta «Tribuna» no está concebida para discutir puntos de vista ajenos, sino para exponer y razonar los propios.

DEMOCRACIA Y LEALTAD LINEAS DIVISORIAS

COMBATIMOS NO sólo contra Franco. Eso no merece la pena de tanto esfuerzo y sacrificio. Combatimos el régimen dictatorial franquista, es evidente, pero es igualmente verdad que queremos establecer unas libertades concretas en nuestro país. Queremos que España se rija con libertades democráticas en vigor. Frente a la dictadura oponemos la democracia. No hay otro sistema contrario a la manera dictatorial, no deseamos reemplazar una dictadura por otra; nuestra ideas socialistas están indisolublemente unidas al ejercicio de la democracia.

Pensamos que la democracia es en sí preciosa y válida. Para nosotros es evidente la bondad de los procedimientos que permiten cambios legales por el camino de mayorías democráticamente constituidas, una vez aceptado el principio de que el oponente es también un hombre, que el partido en el poder no debe moralmente utilizar todos los medios de que dispone para mantenerse y para deshacer la oposición, la oposición no debe tampoco recurrir a todos los métodos a su alcance para combatir al poder y triunfar. Es evidente que nuestro sistema democrático tiene el derecho y el deber de defenderse. La defensa está asegurada por el poder y la oposición, dentro del consentimiento de ambos. Este consentimiento es importante. Como el arreglo de los desacuerdos de manera tolerante y razonable; el respeto a la humanidad de los oponentes; la libertad de coaligarse, de hablar y escribir en defensa de opiniones; el control del Estado por la sociedad por medio de los organismos que la componen y de los procedimientos electorales y judiciales; y el pluralismo y la

libertad de la sociedad democrática.

Creemos que estos procedimientos son conquistas del hombre que tienden a mejorar la organización de la sociedad y del gobierno. Nos interesa defenderlos contra cualquier partido o movimiento que pretenda destruirlos. Los partidos antidemocráticos, incluso cuando se inclinan con ostentación a los procedimientos democráticos, buscan utilizar los derechos que se les conceden para llegar al poder y anular el sistema pluralista, los derechos de asociación, de expresión, de oposición, así como todos los otros derechos democráticos. Primero, en los otros partidos; después, en el interior de su propia organización.

Por consiguiente, nuestros esfuerzos tienen que unirse a cuantos tienen esos objetivos democráticos y descartar a los que conservan ideas favorables a la dictadura. Es nuestra regla de oro; a ella debemos atenernos en todo instante y ella debe guiar nuestra táctica. De esta unión quedan automáticamente descartados los comunistas puesto que permanecen fieles a las 21 condiciones que ya provocaron la división del proletariado mundial, y lo continúan, aunque hablen siempre de unidad. Y tienen como bandera la llamada dictadura del proletariado, contenida en la primera de esas condiciones.

Es una idea trasnochada hablar de comunidad de ideas entre ellos y nosotros. No tenemos doctrinas ni prácticas parecidas, aunque citemos o hagamos referencia y aún arranquemos de iguales textos. Hablar de comunidad entre ellos y nosotros es arbitrario; es tener excesivo punto de vista y no saber de qué se trata.

En cuanto a deslealtad, es proverbial la de esos elementos. Ahí está la experiencia y ahí están nuestros compañeros muertos, asesinados por ellos, en nombre de la unidad y del antifranquismo. El respeto a esos muertos nos prohíbe hacer voyundias insanas, condenadas a la esterilidad, con esos elementos.

Pero esa deslealtad no se refiere exclusivamente al futuro; de ella nos dan ahora pelos y señales nuestros compañeros, desde nuestra prensa clandestina. Parten ya hoy de una política opuesta a la nuestra. Animar las Comisiones Obreras, de las que quieren hacer una Central sindical contraria a la U.G.T.; se apoyan en disposiciones oficiales franquistas y utilizan instituciones de la dictadura con la intención —dicen— de democratizarla, de liberalizarla, contrariamente a lo que hacemos y pensamos nosotros, que no queremos tratos con ella. Se reitera que no se desea la alianza con ellos; pero, prácticamente, objetivamente, como dirían ellos, se desemboca en eso. A ello conduce esa política de considerarlos como otros elementos simplemente antifranquistas.

El resultado de una coalición no se encuentra en el programa que tiene, sino en la naturaleza de quienes la componen; esta vieja verdad deslumbradora, que corrobora numerosos ejemplos históricos, es natural, puesto que los coaligados buscan hacer valer lo que piensan y tienen dentro, lo que les preocupa. Si se refieren a los propósitos de la coalición es para servirse de ellos. No es el programa de la coalición lo que cuenta; es la naturaleza de los coaligados quien determina.

César BARONA.

PASADO, PRESENTE Y FUTURO

RECORDANDO manifestaciones hechas en el curso de nuestras asambleas de Juventudes Socialistas sobre la historia y su influencia permanente en el presente y futuro, cierto ilustre catedrático de la Universidad de Murcia, militante de nuestras organizaciones, decía: "La historia constituye en ella sola, una constante lección en cosas y hechos. Observándola podía apreciarse con precisión, los éxitos, fracasos y errores cometidos por los hombres, en nombre de la colectividad, y por las colectividades, en nombre de los individuos que la componen".

Para que los hechos revistan un carácter histórico no hay que presentarlos según la inconsciencia de quienes "Tocan arebato" presentando un solo lado de la "Medalla histórica"; su inconfundible valor, su exactitud pertenece a la integridad de su examen del reverso, y acto seguido la justa interpretación que guarda el valor aleccionador dirigido esencialmente contra las confusiones creadas contra el sin-

gular valor de la Verdad.

¡Qué Arsenal de verdades! Pues sí, todavía hay quien, sirviéndose del prestigio histórico de nuestras entidades políticas y sindicales, intentan servir de cierta página de la miseria moral que denota groseramente su sospechosa miopía, y su renuncia a darle la vuelta a la página que descubriría su ridícula actitud histórica.

A la historia del Partido Socialista Obrero Español, de la Unión General de Trabajadores y las Juventudes Socialistas, pertenecen gloriosos hechos y gestas que le emplazaron por encima de toda clase de detractores; digo bien: de toda clase, porque los hubo y los hay para todas las especies. La selección de sus cuadros tenía que hacerse —ante un inesperado crecimiento— con la incógnita de valores para las responsabilidades futuras; sólo la historia nos enseñó si nuestra decisión fue acompañada de un consecuente cumplimiento de "Mandato", en virtud de imperativos de interés orgá-

nico, o, por el contrario, entrando en cierto grandor personal, se construía un camino divergente que le separaba en manifiesta disparidad de la generosidad de la Organización.

Queremos mantener, en todo su auténtico valor, las influencias de toda la oposición española contra el Régimen fin del mismo y la instauración de un Gobierno de concentración inequívocamente Democrático que restaure en forma regular y absoluta la libertad y la independencia en nuestro suelo patrio. En política (como en otras muchas cosas) no nos está permitido que las cosas y los hechos sucedan como serían los deseos de los unos y de los otros. Hay que actuar de tal forma que, en las primeras etapas que deben preceder la liberación, cuanto sea necesario construir lo será en nombre de todos cuantos se coaligaron para recuperarla y se condicionaron para conservarla. Los principios democráticos son y serán el secreto de nuestra fraternal convivencia.

J. CAMPILLO.

POR O CONTRA

ES CIERTO que la política tiene sus variantes. Que ella no constituye un elemento fijo en el mecanismo de los partidos, que, contrariamente, precisan de la dinámica que les impida de quedar estancados en el camino de la Historia.

Pero si las tácticas y las acciones deben ajustarse a esta realidad, la orientación debe registrarse en la brújula de una determinada ética que mantenga al Partido al abrigo de todo compromiso que pueda comprometer su propia personalidad moral.

Claro está que al hablar así me refiero, directa y principalmente, al Partido Socialista Obrero Español, al cual se le está colocando ante una disyuntiva tan delicada como peligrosa.

Su XII Congreso en el destierro está convocado con anticipación a la fecha prevista en el calendario de sus Estatutos, cuando precisamente otros precedentes conocieron el retraso del aplazamiento.

¿Es que en el interior de España se han producido acontecimientos que aconsejen o exijan la premura en la convocatoria? Naturalmente que no. Los acontecimientos se presentan en el interior de nuestro propio Partido.

El tema principal que domina en vísperas de dicho Congreso es el de las alianzas. Y esto es tan cierto, que no creo exagerar diciendo que el XII Congreso del P.S.O.E. va a ser dominado por esta alternativa: Por o contra las relaciones con el Partido Comunista.

¿No es esto en sí lo suficientemente grave para el Partido?

Por razones de todos conocidas, todos los Congresos en la expatriación se han manifestado en contra, y el III más explícitamente que los otros.

¿Es que en la conducta del Partido Comunista se han operado cambios esenciales que nos permita hacerle depositario de nuestra confianza dentro del contexto aliancista que se viene proyectando después de la celebración del reciente Congreso de la U.G.T.?

Podríamos imponernos la retrospectiva que nos condujera a ciertas experiencias vividas con sus dolorosos resultados, particularmente recordando las declaraciones hechas en 1946 por W.G. Krivitsky, ex-general del Ejército Rojo Soviético y que, como jefe del "Soviet Military Intelligence" en Europa occidental, jugó un importante papel en España durante la guerra civil. Pero preferimos prescindir del pasado, que unos olvidan y otros ignoran, para hablar de hechos más recientes y que constituyen materia propia a la reflexión.

En el invierno de 1969-1970, los mineros asturianos centran una vez más en ellos la atención del mundo. Algunos párrocos cierran las Iglesias en signo de solidaridad con la justa huelga, al mismo tiempo que los barcos soviéticos descargan en los puertos españoles lo que Garaudy llamó el carbón de la traición.

¿Qué hace el Partido Comunista Español? Callar y otorgar.

En noviembre de 1971, la C.E. de la U.G.T. envía telegrama de protesta a los Sindicatos Polacos en Varsovia y a

la Embajada de Polonia en París, advirtiendo que el envío de carbón al Gobierno de Franco, mientras más de doce mil mineros asturianos están en huelga, supondría una nueva traición a la clase trabajadora española.

¿Qué hace el Partido Comunista Español? Observar el silencio de la complicidad.

Cuando, en la primavera de 1971, el gobierno español convoca las llamadas elecciones sindicales, nuestros compañeros del interior hacen valerosa campaña denunciando la farsa carnavalesca que se prepara.

¿Qué hace el Partido Comunista Español? Defenderlas con todas sus fuerzas, denunciando a su vez, pública y descaradamente, los "reformistas de izquierda" que propugnaban la abstención.

En diciembre de 1971, el editorial de "Lucha de Clases", órgano de la U.G.T. de Euzkadi en la clandestinidad, nos presenta sugestivo cuadro al que podríamos poner por título: "La lealtad unitaria del Partido Comunista".

En España, hace largo tiempo que el Iréngim lanzó este "slogan": "O franquismo o comunismo".

El Partido Socialista Obrero Español dió siempre la réplica adecuada: Entre el franquismo y el comunismo existe la alternativa que conviene y necesita el pueblo español: LA DEMOCRACIA.

Entendemos, pues, que la Libertad y la Democracia deben ser obra de los propios demócratas.

En España (hasta ahora no se logró, lo que puede justificar muchas cosas), el P.S.O.E. debe ser el promotor y el motor de una amplia inteligencia y unión de todas las fuerzas y voluntades democráticas, capaz de ofrecer al pueblo español la alternativa que precisa: Reconocimiento de su soberanía, libremente expresada y presidida por un Gobierno sin signo institucional, para poder establecer el régimen democrático que necesita y que le permita de progresar, sin merma de su libertad, hacia la paz y el bienestar.

Claro está que nos acercaremos más a la verdad si decimos que nuestro primer objetivo debería ser la inteligencia y unión, dentro del P.S.O.E., de todas las fuerzas y voluntades dispersas del socialismo democrático, para trabajar todos al servicio de los intereses colectivos, al margen de todo personalismo, engendro de tantos males.

¿El camino que se está trazando después del último Congreso de la U.G.T. es el que puede conducir a ello? Lógicamente, no.

Todas las personalidades españolas que han desfilado a través de las intervenciones publicadas en "Le Socialiste", han llegado a la conclusión de que nada se podrá hacer en España sin el Partido Socialista Obrero Español.

Resulta, pues, harto lamentable y ciertamente grave que la réplica a ésta afirmación venga de los propios medios socialistas, con la opinión de quienes pretenden que en España nada se puede hacer sin el Partido Comunista.

T. GOMEZ.

Tribuna del Congreso

Aún estamos a tiempo

UNA VEZ MAS el Partido Socialista Obrero Español, nuestro Partido, se encuentra en una división interna, cuya gravedad sería inútil disimular porque ya ha trascendido fuera, que obedece a interpretaciones y apreciaciones diferentes, sobre el cumplimiento de las normas estatutarias y sobre las relaciones con el Partido Comunista. La división en la que nos encontramos envueltos actualmente, no es la primera que hemos padecido, pero puede ser tan grave como las que anteriormente sufrimos, si en nuestro próximo XIII Congreso en el exterior no le ponemos fin, pues, de no hacerlo así, sus consecuencias dañinas serán incalculables para el P.S.O.E., para la U.G.T., y para todos los demócratas españoles en general.

La "Unidad Obrera", la "Alianza Antifranquista" y otros títulos sonoros y llamativos que ahora vuelven a ser empleados, ni son nuevos ni mucho menos, y los desastrosos resultados que antaño dieron para nuestro Partido —y para la clase trabajadora— las campañas que se hicieron y los acuerdos que se tomaron con títulos entusiasmadores de "Unidad Antifascista", "Frente Unico", "Frente Popular" y otros, que el Partido Comunista lanzó y desarrolló como consignas, forman parte de una etapa bien triste de la historia de nuestro Partido y se conservan como recuerdo imborrable en la memoria de los militantes de esas épocas que todavía vivimos.

Esos errores que tuvimos rompieron la fraternal convivencia entre los afiliados al P.S.O.E., creando y fomentando estados de rencores y odios que debilitaron enormemente nuestras organizaciones políticas y sindicales en España y que sirvieron en definitiva a nuestros enemigos.

Fue el Partido Comunista con su "aparato", con su "aparato", con su "agit-pro", quien sin reparar en procedimientos, por bajos que fuesen, fomentó las discrepancias entre los militantes del P.S.O.E., con cálculo perseverante para dividirlos, escindir el P.S.O.E. aniquilándole y apoderarse de la U.G.T. Los procedimientos que empleó el Partido Comunista son conocidos por quienes hemos vivido esas épocas trágicas y hemos sido víctimas de esa criminal campaña del Partido Comunista, y en general también los conocen, por haberlos leído y oído relatar, la inmensa mayoría de los afiliados actuales.

Pero, por si alguien no lo recordara, ahí están, para testimoniar tales afirmaciones, las publicaciones y libros que, desde 1939 hasta hoy, se han escrito, no solamente por prestigiosos compañeros nuestros, sino también por plumas documentadas de españoles y no españoles, varios de ellos militantes comunistas, de los cuales algunos han sido figuras destacadas por los cargos y funciones de importancia que desempeñaron, todo lo cual constituye testimonio acusador que ningún amante de la libertad puede dejar de tener en cuenta.

La crisis que por desgracia atraviesa actualmente nuestro Partido fuera y, sobre todo, dentro de España, aún no siendo tan profunda como las anteriores, sus consecuencias pueden ser mucho más graves de-

bido a que, desde 1936, hemos perdido millares de militantes preparados, caídos durante la guerra, asesinados durante la larga represión franquista, represión que continúa con variada forma; otros muchos muertos como consecuencia de las penalidades y sufrimientos en las prisiones españolas en las que pasaron muchos años de sus vidas, o los fallecidos en los campos de concentración de España, de Francia, Alemania y de la Rusia Soviética, a los que hay que sumar los muertos como consecuencia de tan prolongados sufrimientos físicos y morales del exodo.

Esé enorme número de militantes que hemos perdido no ha podido ser compensado sino en una proporción limitada, porque la situación anormal en que tiene que vivir nuestro Partido, en tanto no haya libertad en España, no permite una recuperación numérica tan importante como la necesaria para cubrir todas las bajas sufridas de militantes preparados desaparecidos.

Una situación tan prolongada de sufrimientos, persecuciones y desgracias, no ha habido ningún Partido socialista en el mundo que la haya pasada, y constituye un ejemplo magnífico, demostrativo de la potencialidad moral de nuestro Partido, que a cuantos hoy militamos en sus filas debe servirnos de acicate para superar la crisis actual que padecemos.

El próximo XII Congreso tendrá también una importancia excepcional, además de por lo expuesto, porque el P.S.O.E. continúa siendo una fuerza política organizada en la que tienen esperanza muchísimos ciudadanos españoles de esa grand mayoría de nuestro pueblo, que hoy se manifiesta en formas diversas pero de manera clara, ansiosa de bienestar, libertad y progreso social, y el Congreso no puede ni debe dejar de tenerlo en cuenta.

El régimen franquista continúa siendo lo que es desde su nacimiento: la negación total de la libertad y de la democracia, y en tanto subsista no puede haber en España el progreso económico, político y social que la inmensa mayoría del pueblo español anhela; porque el régimen franquista continúa siendo la supervivencia del espíritu inquisitorial y reaccionario que le es propio.

Todo esto es lo contrario del espíritu que anima a la Europa que se está formando día a día, con lentitud, es cierto, pero con perseverancia, lo cual es lógico, porque Europa es un conjunto muy variado y heterogéneo de ideas, de intereses creados, de formas de vivir enraizadas en la historia, y para sacar a Europa de sus viejas estructuras maneras, costumbres y de un patriotismo estrecho, dominador y reaccionario.

Hay que trabajar mucho para ir logrando con paciencia, estudio y amplitud de criterio aunar voluntades e ir consolidando las nuevas estructuras europeas, sobre la base firme de la que partieron sus iniciadores y la prosiguen los verdaderos europeístas de hoy, en cuya magna obra colaboran eminentes economistas, renombrados técnicos, científicos, sociólogos, además de los partidos políticos y organizaciones sindicales libres, en vanguardia de los cuales están los partidos socialistas que integran la Internacional Socialista y las

organizaciones sindicales que forman parte de la C.I.O.S.L.

El régimen franquista no encaja en la Europa de hoy, y menos aún en la del mañana próximo, lo cual no ignoran los gerifaltes del "Movimiento", que hacen todo lo posible para continuar subsistiendo tratando de contrarrestar los perjuicios de todo orden que para España supone no estar dentro de esa Europa de hoy, ya estructurada con una organización cada día en aumento y perfeccionamiento. Y por eso tantos viajes de ministros del régimen al extranjero, invitaciones a ministros franceses y de otros países, y concesiones de tipo militar, con el consiguiente intercambio de informaciones, celebración de ejercicios "tácticos" conjuntos y otros aspectos diversos, fuera de las estructuras oficiales de los organismos europeos que ya están funcionando.

Los socialistas españoles estamos obligados a tener todo lo anteriormente expuesto en cuenta y debemos hacer lo posible para que nuestro Partido sea fuerte y unido para intervenir en la formación de la Europa moderna, al unísono con las demás fuerzas democráticas de España y de Europa en general y con los partidos socialistas y organizaciones sindicales hermanas.

Llegamos al próximo Congreso con una situación interna en nuestro Partido grave, que nos debilita y empujece, precisamente cuando más falta nos hacen la compenetración, el fraternal entendimiento y una sólida unión, precisamente porque el régimen franquista como tal, está en plena decadencia entre la indiferencia y el repudio de la inmensa mayoría de los españoles.

En contra de lo que se dice, con una intención poco clara, algunos afiliados, yo afirmo que nuestro estado actual de división interna no es, de un lado, el "interior" y, de otro, el "exterior" o "exilio", o viceversa, porque cada una de estas dos partes tenga un criterio de conjunto diferente al de la otra parte; no, la división que actualmente sufre nuestro Partido es una división en la que estamos incluidos todos los militantes, cualquiera que sea su lugar de residencia actual, y se basa en dos posiciones diametralmente opuestas: una, que es "legalista", puesto que defiende el respeto a los Estatutos y acuerdos de nuestros Congresos en vigor, y deberes a todos los afiliados, que conceden iguales derechos cualquiera que sea su sexo, profesión o lugar de residencia, y la otra posición es netamente política pues se refiere a no entrar en relaciones con el Partido Comunista.

Frente a estas dos posiciones hay compañeros que sostienen en lo que se refiere a derechos y deberes, un criterio que, a mi juicio, es contrario a los Estatutos y a los acuerdos de nuestros Congresos de delegados de Secciones que no responden a la existencia real y administrativa de tales Agrupaciones, y, en cuanto a la posición que tiene carácter político, pretenden que nuestro Partido tenga relaciones con el Partido Comunista.

Los dos puntos de discrepancia son concretos y claros, y cada uno en su aspecto tiene gran importancia, tanto para el momento actual como para el próximo futuro, y los dos debe-

rán ser tratados en el Congreso y éste tomar decisiones también claras y concretas.

Respecto al primero de los dos puntos mencionados, yo digo que las delegaciones que se admitan a participar en el Congreso, en representación de Agrupaciones del Partido, tienen que ser realmente Agrupaciones existentes; con poco o mucho número de afiliados, pero Agrupaciones efectivas y no fantasmas. Y deben servir de base, para comprobar esa existencia efectiva, los datos oficiales de la Comisión Ejecutiva, y de manera principal la Tesorería, pues ha sido siempre la norma de nuestro Partido, y así está determinado en los Estatutos y ratificado en los acuerdos de nuestros Congresos. No se debe aceptar la participación, y menos aún a votar, de ninguna delegación de Agrupación que no figure registrada en la Comisión Ejecutiva con el número de afiliados cotizantes, o exentos de cotización estatutariamente.

¡Ojalá que este asunto, al parecer sin importancia, sea resuelto como es debido, sin dar lugar a situaciones enojosas.

El segundo punto de discrepancia actualmente a la vista, pues spongo que en este Congreso no intentará nadie una "operación sorpresa", es el referente al mantenimiento de relaciones con el Partido Comunista. Este asunto ya está planteado. Y ya se están viendo las consecuencias que el inoportuno e innecesario planteamiento de este asunto está teniendo en las relaciones internas nuestras, que serán todavía más graves, no sólo en el interior de nuestro Partido, sino también en el exterior del mismo, si los autores de las propuestas de mantener relaciones con el Partido Comunista no las retiran.

Yo no sé lo que pensarán los delegados, pero, por mi parte, en asunto de tanta gravedad, considero mi deber decir antes, y por eso escribo este artículo, que si nuestro Partido acordara mantener relaciones con el Partido Comunista, ya sea bilateralmente o mediante cualquier fórmula de las que ya algunas son conocidas, tales como "Frente Antifranquista" o cualquier otro título más o menos llamativo, sería catastrófico, porque nos dividiríamos los afiliados más aún de lo que estamos actualmente sobre éste asunto. Con lo cual nos debilitaríamos como fuerza política, perderíamos una gran audiencia en el interior de España, e internacionalmente esa pérdida de audiencia sería aún más extensa y profunda.

Y si esto sucede habrá dos partes que ganarán a costa nuestra: una, los franquistas y, otra, el Partido Comunista.

Entre algunos argumentos que he oído y he leído en estos meses últimos defendiendo que el P.S.O.E. entre en relaciones con el P.C., hay uno que me ha sorprendido enormemente: es el de que "quedaríamos marginados los socialistas, de no entrar en relaciones con el P.C." ¡Marginados! ¿De qué y por quién? Nuestro Partido tiene historia y personalidad propia, y no ha estado "marginado", nunca, sino "presente" —y de qué manera!— en la vida política y social de España.

Nunca ha dicho nuestro Partido que solo él podrá dar fin a la etapa, larga y trágica, del

régimen franquistas, pues siempre ha afirmado y defendido públicamente que son necesarios, para terminar esa etapa y recuperar la libertad y la democracia en España, los esfuerzos y la colaboración leal y activa de todas las fuerzas democráticas de España conjugadas para lograr ese fin inmediato. Y entre esas fuerzas, lógicamente, no está ni puede estar el Partido Comunista.

¿Es que vencimos al franquismo en nuestra guerra, aún estando dentro del Gobierno y dentro también de todos los organismos dirigentes, civiles y militares, el Partido Comunista? No, todo lo contrario, la presencia en el Gobierno del Partido Comunista y la presencia de su "aparato" facilitaron nuestra derrota final. Esta es una verdad histórica irrefutable, porque lo sucedido puso bien de relieve que, ni antes ni ahora, el Partido Comunista no sólo no es indispensable para la recuperación de las libertades en España, sino que su compañía es totalmente desaconsejable para esos fines inmediatos. Es nuestro Partido en unión de la U.G.T. el que tiene que seguir siendo la vanguardia de las fuerzas políticas y sindicales verdaderamente democráticas de España. Y no comprendo cómo ninguno de nuestros militantes puede defender el relacionarnos con el Partido Comunista, para no quedar "marginados". Si nuestro Partido continúa su historia, siendo sus militantes los más activos y mejor organizados de esa lucha por la recuperación de las libertades perdidas, ¿quién nos va a "marginar"?

Si entramos en relaciones con el Partido Comunista, éste no intentará "marginarnos", sino destruirnos, como la ha intentado siempre, pues su objetivo principal, desde que nació, fue el de destruir el P.S.O.E. y apoderarse de la U.G.T. Y esa conducta no sólo no la ha modificado, sino que la sigue manteniendo, pese a los llamamientos "unitarios" y a la labor de "seducción" de su "aparato Agit-pro". Pero, además, sería en nosotros, en los socialistas y en todos los demócratas, una torpeza insigne el entrar en relaciones con ese Partido, pues aparte de no facilitar en nada nuestra labor ni aumentar nuestro prestigio, dentro y fuera de España, no nos daría ninguna fuerza. ¡Que para él la quisiera hoy! Porque sabido es que el Partido Comunista está actualmente dividido en varias fracciones, tres de las cuales son: la de Santiago-Pasionaria, que tiene en sus manos lo más potente en demios del "aparato"; la de Enrique Lister, más dentro de Moscú a medida que Santiago se aproxima a Pekín, y la de Fernando Claudín, que ha reaparecido con nuevos medios propagandísticos, y no comprendo descemos los afiliados al P.S.O.E. entrar en relaciones con el P.C., cuando éste está dividido, pues no pienso, sinceramente, que haya compañeros nuestro que crean que los vamos a absorber, pero lo que está ocurriendo es que somos nosotros, Partido unido y fraternal, los que nos estamos dividiendo entre sí, por estas propuestas inoportunas y perjudiciales de relacionarnos con el Partido Comunista, que además sigue siendo tan delfeal como

Noticias de España

EL FIN DE UN PERIODICO

« El diario "Madrid" vende su solar edificio, equipo industrial y enseres para pagar a sus acreedores y personal »

Madrid. — Entre silencios y llantos contenidos, entre linotipias y casi empaquetadas, subidos a la rotativa muda que ha estado funcionando durante cerca de cuarenta años, los ocho hombres que componen el jurado de empresa del diario "Madrid" han comunicado a sus doscientos compañeros que todo había terminado, que después de dos meses de inútiles negociaciones el diario "Madrid", cancelado por el Ministerio de Información y Turismo en base a supuesta irregularidades administrativas, no podría salir más a la calle.

Ya anoche, rotas las conversaciones en un intento supremo de llegar a un imposible acuerdo, hubo momentos de tensión y nerviosismo cuando la policía comunicó que por orden del Ministerio de la Gobernación había que proceder al desalojo del edificio. En reunión de urgencia el jurado de empresa comunicó al personal el resultado infructuoso de las gestiones relajadas y el "ultimátum" de la Fuerza Pública. Ordenadamente, sin incidentes, los asistentes fueron abandonando lo que hasta hoy ha sido su lugar de trabajo mientras que representantes de la administración, redacción y talleres permanecían reunidos de forma ininterrumpida y turnándose para estudiar posibles soluciones.

LA ASAMBLEA DE LOS 19

Durante toda la noche, vigilados por dos funcionarios del Cuerpo General de Policía que impedía que los reunidos superasen el número de 19, según establece la Ley de Orden Público, los representantes del periódico en conversación con el apoderado de la empresa llegaron a una última alternativa: se vendería todo el periódico con maquinarias, enseres y edificio para pagar al personal. Había que optar por indemnizar o por resistir hasta que el dinero de la venta se agotase. Hoy en asamblea la totalidad de la plantilla ha acogido la propuesta última en un absoluto silencio, interrumpido por algún gesto incontrolado de nerviosismo. Se ha acordado estudiar inmediatamente las dos alternativas para mañana someterlas a votación.

Por otra parte la asamblea ha mostrado su decepción con la declaración de la Dirección General de Prensa hecha pública el mismo día de la cancelación del periódico en el sentido de que estaba dispuesta a aceptar cualquier fórmula para la reaparición del periódico "consciente de que un diario es una institución cultural necesaria para la sociedad".

UN ANUNCIO FINAL

Mientras que la asamblea de los 19 continúa reunida en los locales de "Madrid" en sesión de trabajo para discutir las últimas decisiones, la opinión pública a través de un anuncio insertado en el vespertino "Infermaciones" asiste a l final de una de las escenas periodísticas más tristes de los últimos treinta años. "El diario "Madrid" —dice el reclamo publicitario con márgenes de esque-

la mortuoria— vende su solar, edificio, equipo industrial y enseres para pagar a sus acreedores y al personal. Ofertas: General Pardiñas, 92. Teléfono 2761019, Madrid".

CARTELES DEL DIARIO "MADRID" EN LA CALLE POSIBLE ALTERACION DE ORDEN PUBLICO

Madrid, 4. — Según notificación del jefe superior de Policía a la empresa del diario "Madrid", unos cuantos centenares de carteles manuscritos que aparecían esta mañana en las calles de la capital, con textos publicitarios como «"Madrid"». El periódico en el que usted puede confiar», o «Hay noticias que nacen en "Madrid"», podrían ser considerados, en las actuales circunstancias del diario, como motivo de alteración del orden público.

Por esto, la Jefatura Superior de Policía ha prohibido la fijación de los carteles, orden gubernativa que la empresa ha puesto en vigor inmediatamente, suspendiendo la colocación de dichos carteles.

AUN ESTAMOS A TIEMPO

(Viene de la página 5)

lo fué siempre con sus aliados.

Lo que, a mi juicio, tiene que hacer hoy el P.S.O.E. es mantener en su propio seno la convivencia fraternal y la disciplina de siempre, para lo cual los militantes tenemos que redoblar nuestra actividad de recuperación de afiliados, intensificando la propaganda y la educación política y democrática en el interior de España.

Una declaración bien reciente, pues ha sido publicada en nuestro semanario LE SOCIALISTE du 27 del pasado mes de enero, viene a reforzar esta opinión mía. Esa declaración está suscrita por la C.N.T., la S.T.V. y la U.G.T., y en su conclusión cuarta dice textualmente: "Hacer un llamamiento solidario a las organizaciones sindicales internacionales de signo no totalitario, par que presten su apoyo moral y material a la Alianza Sindical, y la máxima ayuda al pueblo español en la lucha que tiene entablada por su libertad e independencia". Esta declaración es un razonamiento incortrovertible de cual es el pensamiento de las auténticas fuerzas democráticas, y a ninguno de los militantes socialistas escapará la importancia y significación de esta declaración a que referimos.

El P.S.O.E. tiene que tener presente siempre, y por tanto en el Congreso que se va a celebrar, que en España el Socialismo tiene profundas raíces en el pueblo trabajador. Y que esto se ha ampliado en los últimos años de tal forma, que los perciben y comentan cuantos observadores siguen de cerca la actualidad española. El P.S.O.E. que ha sido, en unión de la U.G.T., la base principal del gran desarrollo de las ideas socialistas en nuestro país,

EL ASUNTO "MADRID"

El Tribunal Supremo falla a favor de Don Rafael Calvo Serer

Acerca del laudo dictado

por el Señor GARCIA-MONCO

Madrid, 5. — El Tribunal Supremo, Sala Primera, ha hecho pública hoy, sábado, la sentencia recaída en el recurso de nulidad parcial interpuesto por don Rafael Calvo Serer y la sociedad "Madrid, Diario de la Noche, S. A.", contra el laudo de equidad emitido por don Faustino García Monco, recurso al que se opusieron don Luis Valis Taberner, la Sociedad Anónima de Fomento (S.A.F.), y la sociedad F.A.C.E.S., compañía anónima, propietaria del ciento por ciento de las acciones de "Madrid, Diario de la Noche, S.A.".

La vista ora de este procedimiento ante el Tribunal Supremo, de cuya sentencia dependía la fijación definitiva de la titularidad de los dos tercios aproximadamente de las acciones de F.A.C.E.S., y, por tanto, de los dos tercios de la propiedad de "Madrid", se celebró el pasado día 26 de enero ante una sala completamente llena de público. Defendió el recurso el letrado don Antonio García Trevijano, que, como se sabe, es además apoderado único del diario "Madrid".

La sentencia ha estimado to-

das las peticiones del recurso y, en consecuencia, ha anulado la obligación que el laudo del señor García Monco imponía señor Calvo Serer imponía mitir todas las acciones por «él suscritas y desembolsadas, en primer término a los propios accionistas de la sociedad "F.A.C.E.S." y en segundo lugar para las acciones que éstos no adquirieron, a terceras persona". Asimismo declara la sentencia la nulidad de todas las obligaciones impuestas a don Rafael Calvo Serer en dicho laudo, como consecuencia de la obligación antes mencionada.

Tras esta sentencia ha desaparecido definitivamente la incertidumbre sobre quién era realmente el propietario de los dos tercios del periódico "Madrid". Este propietario, por sentencia del Tribunal Supremo, es don Rafael Calvo Serer, quien, de acuerdo con lo que él mismo pidió en su recurso, sólo está obligado a devolver a S.A.F. (Banco Popular) la cantidad de 14.400.000 pesetas, con el 8 por ciento de interés anual como pago del préstamo que recibió en su día de dicha entidad para realizar con él el desembolso de las acciones objeto de esta sentencia, y sobre las que don Luis Valis Taberner pretendía ser el legítimo propietario, alegando que don Rafael Calvo Serer no había recibido el dinero en concepto de préstamo, sino como fiduciario o "testaferro" suyo.

Un obispo chileno habla del socialismo

« Monseñor Carlos González obispo de Talca, en carta que les escribí a sus sacerdotes —junio 22 de 1971— les dice: "Creo legítimo para un cristiano apoyar la construcción del socialismo en Chile y más aún creo que ese aporte será valioso porque pondrá valores cristianos fundamentales: Cristo, la dignidad del hombre, la base familiar, la solidaridad, la participación, el deseo de igualdad. Pienso que un cristiano no debe temer la palabra socialismo. Es útil recordarlo lo difícil que fue la entrada en el lenguaje de la Iglesia de palabras como democracia, participación, etc." »

Blas Piñar

El último mitin de Blas Piñar en Barcelona ha tenido amplio eco nacional. ¿Qué es lo que pretende Blas Piñar con su actitud cerrada, extremista y alentadora de recelos y resquemores?

Tras la evocación del 26 de enero de 1939, fecha de la liberación de Barcelona, dijo que no había venido sólo a recrearse en recuerdos líricos. «Vengo a preguntar —concretó— si a estas alturas de 1972 no habría que liberar de nuevo Barcelona.»

De la "liberación" de Blas Piñar «¡libera nos, Dómine!».

Una sociedad más justa

EL SEMANARIO católico español "Vida nueva" en su número del 8 de Enero, cuya portada, entre Allende y unos indios araucanos, titula "Un año de experiencia chilena", publica un importante "Pliego" firmado Joel Alegría, del que sacamos los extractos que siguen:

« La campaña de Time tuvo su efecto multiplicador en la prensa oligárquica de América Latina; diarios y revistas de gran tirada reprodujeron el apocalipsis pintado por el Time. Parecían realmente asustados ante un nuevo gobierno socialista en el continente.

En cambio, los obispos de Chile —tal vez porque nada tenían que perder ante un régimen socialista— permanecieron tranquilos y serenos y les preguntaron a sus compatriotas: "¿Cuál debe ser la actitud del cristiano en Chile hoy?" La respuesta no podía ser ni el miedo ni la desconfianza, sino una actitud de entereza viril para "buscar, juntos con los demás una solución justa, original y creativa a la problemática chilena".

A su vez, el provincial de los jesuitas en Chile, padre Ségura, fue más lejos que los obispos, porque no vaciló en manifestar lo que significó para la Compañía de Jesús el triunfo de Salvador Allende y de la Unidad Popular.

"Fue motivo de profunda alegría el hecho de que el grupo que ha obtenido la mayoría en las urnas (Unidad Popular) prometa trabajar por el pueblo y por los pobres.

Las nuevas estructuras económicas nos obligarán a una mayor austeridad y pobreza, lo cual debe ser también para nosotros motivo cristiano de alegría. Nuestra actitud sincera debe ser de colaboración leal en todo lo que redunde en bien de los pobres y en la creación de una sociedad más justa..." »

Análisis de situación

« Hasta ahora ni la jerarquía ni otro sector de la Iglesia en Chile le ha negado al socialismo el papel histórico que la toca desempeñar en el país. Al contrario, cualquier análisis de la situación, por superficial que sea, delecta:

- grupos de Iglesia totalmente comprometidos en la construcción del socialismo;
- una jerarquía cautelosa, sí, de lo que puede significar el socialismo para los valores cristianos, pero de ninguna manera retrógrada o empeñada en permanecer uncida al carro democristiano;
- algunos obispos dispuestos a "confirmar" la experiencia socialista, aún antes de que dé muestras explícitas de contenido evangélico;
- políticos cristianos que abandonan posiciones logradas en la Democracia Cristiana, precisamente para entregar su aportación cristiana a la construcción del socialismo. »

Comité de Rédaction

de LE SOCIALISTE

Suzanne LACORE

Roger BEGARRA

Jean-Paul BONCOUR

Georges GUILLE

Gérard JAQUET

Joseph BEGARRA

Manuel Muño.

LETRAS DE LUTO

FELIX BARCENA RUFO HA MUERTO

Doliente, triste y amarga verdad que todos los socialistas españoles tenemos que admitir hoy es la de que, materialmente, hemos perdido a un compañero, aunque, espiritualmente, nos quede el consuelo de tenerlo entre nosotros. Para mí, Félix Bárcena Rufo, que murió el día tres de diciembre (ya avanzada la noche), en una calle de Madrid, después de un largo día de trabajo y lucha por el Partido Socialista Obrero y la Unión General de Trabajadores, no ha muerto, pues su insobornable espíritu de combatiente socialista, su imperecedero recuerdo, así como sus sabios consejos, me acompañan por todas partes y bullen en mi mente sin cesar. Ya sé que plumas más ágiles y expertas que la mía armonizarán con más tino la semblanza de su vida, dedicada por entero a nuestras organizaciones, pero no podido sustraerme a la idea de hilvanar (aunque sea torpemente) unas líneas en su memoria.

Es indudable que todo ser humano adolece de defectos, pero en la persona de Félix Bárcena el defecto más contundente (y diría que el único defecto) consistía en la entrañable y noble pasión que sentía por la causa socialista. Para él, el Socialismo era lo único por lo que todos los hombres que sienten este ideal tienen obligación de sacrificarlo todo, ya que el Socialismo está concebido como el único sistema capaz de redimir a los pueblos de la esclavitud, el hambre y de la miseria, instituyendo el reinado de la justicia social mediante el ejercicio de la libertad y la democracia, sin cuyos cauces es imposible que el ser humano pueda alcanzar la plenitud de su propia dignidad como tal. Por esta bella causa, por el indiscutible noble ideal socialista, Félix Bárcena lo sacrificó todo.

Monterrubio es un pueblo de la provincia extremeña de Badajoz, en el cual naciera, hace 70 años, este gran hombre, hijo de una familia acomodada. Su desahogado posición económica le hubiera permitido vivir sin otra preocupación que la de sus negocios agrícolas con ramificaciones en la industria, pero desde muy joven se dio cuenta de la miseria de su pueblo, idéntica a la miseria de todos los pueblos extremeños y andaluces, sometidos a la voracidad, insaciable de los terratenientes, y se puso al lado de los explotados, defendiendo sus derechos a una vida mejor. Por ello ingresó, allá por los años veinte, en el Partido Socialista Obrero y en la Unión General de Trabajadores, a cuyo servicio murió.

Desde hacía varios años, sufría ciertas dolencias, le fallaba el corazón, estaba constantemente sometido a rígidos tratamientos médicos y regímenes alimenticios. Nada de esto disminuía su actividad. A cualquier hora del día o de la noche, se la veía en la calle haciendo Socialismo.

P.S.O.E.

CLERMONT-FERRAND

Siendo de suma importancia el dar a conocer las últimas circulares de la Comisión Ejecutiva del Partido, y en particular la n° 13, por la presente se convoca a todos los afiliados para que asistan a la asamblea general que tendrá lugar el 27 de febrero, a las nueve y media de la mañana, en el local de costumbre.

El Comité.

Unos meses antes de su muerte, lo encontré una mañana en la Puerta del Sol. Había subido la escalera del Metro y se encontraba apoyado sobre la baranda, muy fatigado. En la mano izquierda, su voluminosa carpeta, el brazo derecho cruzándolo el pecho y con la mano frotábase el corazón lentamente. Lo saludé con todo el afecto que puede sentirse por un excelente amigo y compañero y al preguntarle que le pasaba, me contestó: "Este cacharro está muy averiado, no funciona bien". Entonces le dije: "Amigo Bárcena, usted no debe realizar tanto trabajo. Es necesario que descance más que haga lo posible por conservarse, es mucho cuanto le necesitamos". Sin titubear respondió: "Amigo Valdivia, y sé que me queda poca vida y es mucho lo que tengo que hacer por el Partido Socialista Obrero. No me da ya tiempo a hacer todo lo que quiero, por eso hasta el último aliento tengo que estar en la brecha".

Así ha sido. Hasta el último aliento de su vida luchó en la vanguardia por una causa que merece el sacrificio de todos los hombres amantes de la justicia: la emancipación social, política y económica de los trabajadores.

Su ejemplo es digno de todo socialista. Su muerte debe servirnos para estrechar más nuestras filas, uniéndonos por encima de todo en torno a nuestra gloriosa bandera socialista.

¡Descanse en paz, Félix Bárcena! Seguiremos su magnífico ejemplo. Hasta el último aliento de nuestra vida lucharemos por la causa socialista a la cual lo sacrificó todo.

J. VALDIVIA.

El compañero y buen amigo nuestro Pedro García pasa por el triste momento de haber perdido a su esposa, Anita Parra Del Río, que ha fallecido en clínica, en Bruselas, después de larga y penosa enfermedad. Al entierro, que tuvo lugar el 15 de enero, asistieron numerosos compañeros de nuestras organizaciones del Partido y de la U.G.T., y sus amigos de la C.N.T., especialmente los que llegaron a Bruselas procedentes, como él, de Casablanca (Marruecos). Prueba, todo de ello la estima y aprecio de que goza en los medios obreros españoles, nuestro excelente compañero Pedro García, veterano del P.S.O.E. y de la U.G.T.

En estos dolorosos momentos por que atraviesa el compañero Pedro García, nos asociamos a su aflicción y le renovamos nuestro profundo pésame.

Corresponsal.

Hacimos la triste noticia de que en Angers (Maine-et-Loire) ha fallecido nuestro querido compañero Leocricio Ballester Gaya, que llegó a esta Sección de Tours el año 1960, por traslado de Bou Arfa (Marruecos). Desde muy joven ingresó en el Sindicato Nacional Ferroviario, ocupando diversos cargos en los Comités de su Zona. La guerra le sorprendió en Albacete, donde desempeñaba el cargo de tesorero de la U.G.T. Durante la guerra civil cumplió sus deberes de militante obrero y socialista, observando una conducta ejemplar.

Hombres modestos como el compañero Ballester fueron sembrado la semilla vivificadora del Socialismo a través de pueblos y ciudades de España, con un magnífico espíritu de sacrificio por nuestras ideas, en constante dedicación y servicio. Todos sus compañeros lo apreciamos en su justo y

Expedientes de reconversión

Por César Barona

SEGUN las estadísticas oficiales franquistas, España tenía, a fines de 1971, 50.000 parados más que en la misma época de 1970. Las provincias más afectadas son Madrid, Barcelona, Málaga, Sevilla y Zaragoza; siguen Cádiz, Córdoba y Jaén. Estiman los medios franquistas que el límite de alarma del paro se encuentra cuando supera al 2% de la población activa; actualmente se está cerca de la señal de alerta oficial, pues ya se sobrepasa la cifra de 250.000, pese a la emigración.

Basan los patronos el éxito económico en disponer de una reserva de trabajadores parados. A esa reserva de obreros inactivos llaman los marxistas ejército industrial de reserva, en el capitalismo. «La reserva industrial» — escribe Marx — es tan numerosa como la riqueza social, el capital en función, la extensión y la energía de su acumulación, por tanto el número absoluto de la clase obrera y la potencia productiva de su trabajo, son más considerables. La fuerza de trabajo disponible se desarrolla por las mismas causas que la fuerza expansiva del capital. La magnitud relativa del ejército industrial de reserva crece, por consiguiente, a medida que crecen las potencias de la riqueza. Y cuanto mayor es el ejército de reserva en proporción al ejército obrero en activo, más se extiende la masa de la superpoblación consolidada, cuya miseria se halla en razón inversa a los tormentos de su trabajo. Y, finalmente, cuanto más crecen

la miseria dentro de la clase obrera y el ejército industrial de reserva, más crece también el pauperismo oficial. Tal es la ley general, absoluta, de la acumulación capitalista. Una ley que, como todas las demás, se ve modificada en su aplicación por una serie de circunstancias que no interesa analizar aquí.

Imagínese la estulticia de los sabios económicos que aconsejan a los obreros adaptar su número a las necesidades de explotación del capital. El mecanismo de la producción y la acumulación capitalista se encarga de realizar constantemente esta adaptación. La primera palabra de ella es la creación de una superpoblación relativa o ejército industrial de reserva, la última palabra, la miseria de capas cada vez más extensas del ejército obrero en activo y el peso muerto del pauperismo.

El 7 de diciembre pasado, dió una conferencia el ministro de Trabajo franquista en la que hay pasajes en que se manifiesta el propósito de aumentar los obreros parados con el pretexto de facilitar los «reajustes» de plantillas.

Dice, por ejemplo: «También ha de manifestar esta ley sus efectos en la productividad de las empresas, y en las expectativas de trabajo y promoción de los jóvenes, al hacer posible una composición más equilibrada de las plantillas, muchas veces envejecidas en

exceso por la inevitable prolongación de la actividad laboral ante la insuficiencia de las pensiones».

«Al establecerse un nuevo criterio de cotización sobre las remuneraciones reales, se incrementan las prestaciones económicas del subsidio de desempleo».

A la luz de la experiencia del sistema capitalista, cabe pensar en que los incentivos a la jubilación y la suavización a los temores al desempleo pueden tener estrecha relación con la llamada «productividad de las empresas».

Podría ser la fórmula para que ciertas empresas redujeran sus plantillas, hablando de una reconversión técnica, sin necesidad de pagar indemnizaciones por cancelación unilateral de contratos de trabajo. Ahora hay empresas que se resisten a reducir sus plantillas, recargadas por la modernización, debido a que no se atreven a pagar las indemnizaciones al personal. Ahora se dan nuevas facilidades para los expedientes de reconversión, contando con un seguro de paro que garantice teóricamente la subsistencia del trabajador y habrá empresas que acojan alborozadamente la oportunidad.

El despido libre existe actualmente en España, con o sin sentencias favorables al trabajador. En la empresa manda el patrono, y si quiere eliminar a un trabajador —incluidos los enlaces sindicales— lo peor que puede ocurrirle es que tenga que pagar una indemnización al despedido.

grand valor. Descanse en paz paz tan ejemplar camarada.

Corresponsal.

El 20 de diciembre falleció en Toulouse el compañero Ramón Mora veterano de nuestras organizaciones, en España y en el Exilio. Nació en Bañeres (Alicante) en marzo de 1890. Y a los 17 años de edad, en 1907, fue uno de los fundadores del partido y de la U.G.T.. Desde entonces, hasta su muerte, ha estado siempre al servicio de nuestras organizaciones, en las que desempeñó varios cargos directivos, y otros de responsabilidad, cumpliendo siempre como un excelente compañero y militante e ejemplar.

Finalizada la guerra civil se refugió en África del Norte. Allí conoció las adversidades de los campos de concentración y compañías de trabajo. Estuvo en Boghari, pasó por Bou-Arfa, participando en la construcción del ferrocarril transahariano, de tan tristes recuerdos para los refugiados políticos españoles. Liberada África del Norte por los ejércitos aliados, fija su residencia en Sidi-Bel-Abbès, donde, en unión de otros compañeros, reconstituye en seguida las Secciones locales del Partido Socialista Obrero Español y de la Unión General de Trabajadores. En 1962, como consecuencia de la guerra de Argelia, tiene que abandonar su hogar, trasladándose a Toulouse e ingresando inmediatamente en nuestras organizaciones. Modesto, pero con una firmeza en sus convicciones socialistas a toda prueba, cumplió siempre con su deber, con la honradez que caracteriza a nuestros veteranos militantes, con esa dedicación constante y permanente servicio. Conducta moral, ejemplo de militancia a seguir por quienes, más jóvenes que él pero con el mismo temple, estén dispuestos a luchar por las ideas socialistas, como durante toda su vida luchó el compañero Ramón Mora.

Reciban sus hijas Emma y Eva, así como sus hijos políticos Pedro y Arturo, nuestro más sentido pésame.

L.

PUNTUALIZANDO CON MOTIVO DE UNAS DECLARACIONES

El diario "Excelsior", de Méjico, en su número del día 3, inserta lo siguiente:

En relación con las opiniones que publicó EXCELSIOR el 10, del actual del autor dramático hispano José Ruibal, Ovidio Salcedo, miembro de la junta directiva del Centro Republicano Español y ex presidente de la agrupación socialista de la emigración republicana que reside aquí, expresó ayer:

"Es estimable para nosotros los republicanos exiliados el espíritu crítico y de oposición al franquismo del señor José Ruibal. Respetamos sus opiniones personales que ha expresado ejercitando un derecho y hasta compartimos algunas de ellas.

"Concretamente su aseveración de que la monarquía que ahora se trata de restituir —nosotros diríamos que imponer—, carece de apoyo y que el pretendiente al trono, Juan Carlos, adolece de talento político, por lo que sería un juguete del grupo que detenta el poder.

"Igualmente, compartimos aquella otra afirmación de que España no podrá europeizarse mientras sus gobernantes no permitan la libertad de prensa, la libertad de expresión y el sindicalismo libre ahora sometido a la tutela del poder, si bien nosotros no reclamamos estas libertades solamente, sino todas las comprendidas, por ejemplo, en la declaración de los derechos del hombre. Pero aclaradas estas coincidencias y ejerciendo el mismo derecho de libre expresión, permitásemos decir que, políticamente, el señor Ruibal nos parece un neófito cualquiera.

"Los exiliados republicanos no han sido activos por profesionalismo político. Cada uno de ellos, con muy pocas excepciones, han sido consecuentes con sus ideas de justicia social, Republicanos, socialistas, anarquistas, etcétera se hubieran traicionado a sí mismo arriando sus banderas. Si la guerra terminó, la lucha contra la dictadura franquista era un deber de conciencia. La acción nuestra desde el exterior, cuando en España se aniquilaba a los que no pudieron salir y se impedía y se impide el rebrote de organizaciones sindicales y partidos políticos, no fue planeada con fines revolucionarios inmediatos. Eso si hubiera estado fuera de lo real. Por eso no se ha podido condicionar a los "españoles de España" a que esperasen su salvación desde el exterior. Si el señor Ruibal creyó semejante cosa, prueba con eso su despiste. Nuestras actividades se concentraron en gritar ante el mundo nuestra verdad; en la conquista y la prestación de solidaridad; en denuncia cada día los atropellos y crímenes del régimen; en impedir que la historia se falsifique; en corresponder con gratitud a nuestros amigos; en ser hombres y dignos...

"EL SOLO NOMBRE NO ES UNA META"

"¿Que la República tal como fue concebida antes de la guerra sería hoy insuficiente? Sigue el despiste del señor Ruibal. La República es un sistema político fundado en la democracia. Por el solo nombre no es una meta. Pero el pueblo legisla a través de sus representantes y sus representantes son libremente elegidos por el pueblo. ¿En qué otro sistema debemos confiar mejor que en ste?

NO ES UNA META.

"En fin, respecto a apreciaciones agresivas y demagógicas del señor Ruibal, preferimos no contestar. Sin duda responden a la influencia del régimen dentro del cual ha vivido", concluyó.

PARADERO DESCONOCIDO

Se desea conocer el paradero de Alejandro Coca Senande, hijo de Timoteo Coca, de Salamanca.

Aquellos que conozcan su dirección o puedan informar sobre su situación, se les ruega se pongan en comunicación con Victoriano García Coca, 22, rue J.-J. Rousseau, 03-Néris-les-Bains.

On a interdit EL SOCIALISTA, nous vous rendons LE SOCIALISTE. Nous voulons simplement, en frères vous rendre un peu des moyens que l'on vient honteusement de vous ravir.

Georges BRUTELLE
Secrétaire Général adjoint
de la S. F. I. O.

LE SOCIALISTE

HEBDOMADAIRE

Se ha prohibido EL SOCIALISTA y nosotros os devolvemos LE SOCIALISTE. Queremos sencillamente restituirlos como hermanos, algo al menos de los medios que tan vergonzosamente os acaban de quitar.

Georges BRUTELLE
Secretario General adjunto
de la S. F. I. O.

MOSCU DESEA UNE EUROPA A SU MEDIDA

La ampliación de la C.E.E. no se ajusta a sus planes

LA CONFERENCIA cumbre del Pacto de Varsovia en Praga ha puesto de relieve, precisamente en este lugar y en tales fechas, el peculiar carácter contradictorio de la posición soviética. Por un lado se patentizan una vez más los problemas internos en el mundo dominado por los rusos. Pese a tales problemas —o, tal vez, a causa de ellos— en la propia esfera de influencia, los dirigentes rusos no adoptan en política exterior una postura defensiva: Moscú desearía evidentemente llevar la voz cantante en Europa.

Desde la invasión de Checoslovaquia, Moscú puede contabilizar cierta consolidación en su imperio. La alternativa nacional-comunista, esto es, el camino que deseaban seguir los checos y que emprenden a su modo los rumanos se reveló en los momentos decisivos como intransitable.

Los rumanos luchan con sus dificultades internas y hoy día son en el plano exterior menos claros que hace dos años. Expresión palpable de esa cautela rumaria ante la super-

potencia rusa es la presencia del jefe del P.C. de Bucarest, Nicolae Ceausescu, en la conferencia praguense de alto nivel, siendo así que brilló por su ausencia, de modo ostentativo, en anteriores encuentros de este tipo.

Los rumanos, de los que no hace mucho tiempo se podía afirmar que mantenían mejores relaciones con Pekín que con Moscú, se hallan hoy en la zona europeo-oriental bastante aislados y expuestos a la presión rusa en orden a un frente unido soviético-comunista frente a Mao Tse-tung. La posición de Ceausescu se ha debilitado también a causa de los acontecimientos en Yugoslavia, donde el presidente Tito acaba de deshacerse de todo el liderazgo del P.C. de Croacia y declarado la guerra a la "contrarrevolución".

Condición del éxito de un rumbo comunista independiente de Moscú es una cierta estabilidad de la concepción nacional-comunista. Y ésta es precisamente la que parece faltar.

Yugoslavia sirvió a todos los adversarios, declarados o velados, de la hegemonía rusa en

Europa Oriental como ejemplo de que puede darse una forma especial de comunismo distinta a la importada de Moscú. Mas ahora, los revisionistas europeo-orientales constatan que tampoco Tito puede hacer maravillas.

Los rusos no cesitan ahora intervenir abiertamente en Yugoslavia, pero es seguro que auspiciarán discretamente toda tentativa de acercamiento de los yugoslavos a su ideario.

Los dirigentes de los partidos del Bloque Oriental han tomado conciencia, mediante los acontecimientos de los últimos años, que sin Moscú no pueden hacer nada. Fuera de la Unión Soviética no hay personalidades políticas relevantes capaces de ofrecer resistencia a los deseos rusos. El antiguo líder de Alemania del Este, Walter Ulbricht, que ofreció esa resistencia, a su modo y manera, ha desaparecido de la escena. El jefe del P.C. polaco Gierek se ha inhibido mientras tanto. Las otras figuras al frente de los Estados del Este —Kadar en Hungría y Jikoff en Bulgaria— no han podido desplegar nunca iniciativa política alguna contra los jefes rusos. Y como única figura que queda en el campo, cual último mohicano, el jefe del P.C. de Rumania, Nicolae Ceausescu.

El régimen soviético es hoy día, de puertas adentro, más inflexible e inamovible que hace cinco años. Pero la fuerza de la Unión Soviética radica en el hecho de que, evidentemente, no exista alternativa plausible frente a la política moscovita.

Y así ocurre que la Unión Soviética aparentemente consolidada ofrece a Occidente sus ideas sobre una conferencia de seguridad destinada a cegar la zanja entre el Este y el Oeste. Pero, ¿quedará cegada realmente esa zanja? ¿O se trata más bien de tender únicamente algunos puentes de emergencia?

Cuando los rusos hablan de cooperación europea no piensan evidentemente en la libre circulación de personas, informaciones e ideas. En Moscú se sabe perfectamente que tal intercambio haría tambalear rápidamente los fundamentos del régimen comunista. Lo que desea más bien es "buena conducta" por parte de Occidente, su ayuda económica y la renuncia a las propias ideas de libertad y democracia, así como el irrevocable reconocimiento del poder soviético y la hegemonía rusa sobre Europa del Este.

Bajo este telón de fondo hay que situar la visión rusa de una "Panneuropa" y la repulsa a la integración de Europa Occidental que se una y que se evada así de la presión soviética. Moscú desearía negociar con muchos pequeños interlocutores relativamente impotentes y no con un factor de fuerza europeo-occidental que posea propia voluntad.

En ese sentido, el ingreso de Gran Bretaña en la Comunidad Económica Europea implica una grave derrota para el líder ruso Nicolai Breznev.

Carl Gustav Ströhm.

LA CHINE ET LA BOMBE

Le 13me essai d'une bombe atomique en Chine au début du mois de janvier a confirmé ce qu'on supposait déjà après l'explosion du 19 novembre dernier : les deux bombes — mises à feu dans l'atmosphère au-dessus du terrain expérimental de Lop Nord, dans la province du Sinkiang — avaient une puissance de 20 kilotonnes de TNT, ce qui correspond à peu près à la bombe d'Hiroshima. Après la puissante explosion de la bombe H de trois mégatonnes en octobre 1970, Pékin est revenu au calibre des petites charges explosives de 1964 et 1965. Ce qui doit être porté au compte d'une décision des militaires, et qui permet d'en déduire le développement du potentiel tactique des fusées à courte et moyenne distance.

Cette réorientation soulève une question : quelles sont les motivations de la politique atomique chinoise aujourd'hui? Avant 1964, le monde tremblait à l'idée de la puissance dont allait disposer la Chine avec la nouvelle arme, sans compter que la propagande soviétique affirmait que les Chinois semblaient se moquer des conséquences d'une guerre atomique: en se fondant sur la sentence de Mao, selon laquelle les bombes atomiques ne sont que des tigres de papier, on calculait la perte de la moitié de la population chinoise. Mais il est apparu depuis longtemps que Pékin pratique au contraire une politique atomique très prudente, en utilisant uniquement de manière pragmatique les avantages politiques découlant de la possession de la bombe.

Si les Chinois redoutaient encore au début le déclenchement d'une attaque préventive américaine, ils sont maintenant presque entièrement préoccupés par le conflit sino-soviétique, ce qui explique le développement de leurs armes nucléaires tactiques. Les fusées à courte et moyenne portée serviront à défendre la frontière septentrionale de la Chine, où il s'agit de s'opposer à la ceinture atomique défensive de 49 divisions soviétiques. Les fusées d'une portée allant jusqu'à 2.000 kilomètres peuvent avoir aussi pour objectif des villes comme Irkoutsk et Vladivostok.

Pékin s'était rangé autrefois à l'abri du "parapluie atomique" soviétique. Les Russes avaient livré un réacteur nucléaire, des physiciens et techniciens chinois avaient été formés à Doubna, près de Moscou, et les militaires avaient mis au point une stratégie fondée sur la coordination de la formation de l'équipement et commandement entre la Chine et l'Union soviétique. En octobre 1957, un accord bilatéral était signé, en vertu duquel, comme Pékin l'affirma par la suite, les Soviétiques devaient remettre à la Chine une « bombe expérimentale et toutes les données techniques pour la production ultérieure ». Les Soviétiques résilièrent le contrat en 1959, après avoir longtemps envisagé de poursuivre la coopération, afin de mieux pouvoir surveiller les efforts chinois pour la mise au point d'une bombe atomique.

Depuis la décision chinoise de se tirer d'affaire toute seule, elle s'est constamment opposée à toutes les manœuvres

politiques des Russes dans ce domaine. Le traité d'interdiction partielle des essais nucléaires signé à Moscou en 1963 entre l'Angleterre, les U.S.A. et l'U.R.S.S., fut violemment dénoncé par les Chinois : ils reprochèrent aux Soviétiques de conspirer avec les impérialistes, de se livrer à un chantage dans le club des deux super-puissances et de chercher à bloquer le programme nucléaire de la Chine. La réaction fut différente lors de l'examen des conséquences de la dissémination des armes nucléaires : « Si les armes atomiques doivent permettre de sauvegarder la paix, tout dépend finalement de ceux qui les possèdent. La paix est mal servie lorsque ces armes se retrouvent uniquement entre les mains des pays impérialistes ; ont fait avancer la paix lorsque ce sont les pays socialistes qui possèdent ces armes ».

La Chine n'entra pas dans le club atomique, bien qu'elle en eût normalement le droit. « Nous n'irons jamais dans un tel club, même si on nous faisait parvenir une invitation accompagnée d'une chaise à porteurs ». Car Pékin gardait les yeux fixés sur le tiers monde. Le ministre chinois des Affaires étrangères récemment décédé, Chen Yi, déclarait : « La Chine espère que les pays afro-asiatiques seront eux-mêmes en mesure de produire des bombes atomiques, avec ou sans l'aide de la Chine ». Dans un beau geste de propagande, les Chinois offraient donc leur bouclier atomique aux nations du tiers monde. Jusqu'à présent, ils n'ont toutefois accordé aucune assistance dans ce domaine.

Afin de ne pas se discréditer en face du désir général de désarmement, on annonça à Pékin que le peuple chinois serait toujours partisan, avec les autres pays pacifiques de la terre, de l'interdiction totale et de la destruction complète des armes nucléaires. Cette attitude du « tout ou rien » détermine le refus de la proposition soviétique d'une conférence mondiale sur le désarmement, ainsi que le rejet de l'accord sur l'interdiction partielle des essais nucléaires.

Dans le triangle Washington-Moscou-Pékin, c'est l'angle chinois qui offre encore le moins de sécurité. Avec une Chine complètement développée sur le plan nucléaire, l'équilibre de la dissuasion sera de plus en plus compliqué. Cela peut contribuer à garantir la paix à long terme. Mais en attendant, la partie de poker continue.

Helmut MARTIN.

ABONNEMENTS
et
REABONNEMENTS

au nom de :
Roger SOUTHON

12, Cité Malherbes, Paris, 9e
C. C. P. 18 585 08 — PARIS

IMPRIMERIE SPECIALE

28 - 30, Rue Sainte
MARSEILLE (1er)

APUNTES

LA DIGITOCRACIA

DON FACUNDO —y le llamo así por hacerle un favor— no tuvo suerte en la designación de procuradores y busca un cargo con arreglo a sus méritos. De ahí que andara inquieto hasta saber si los alcades iban a ser nombrados por los concejales o a dedo. Ya está confirmado: será a dedo, y don Facundo ha recobrado su color verde como la esperanza.

La digitocracia, este tradicional modo de elección es una de las grandes originalidades de nuestro sistema político. De pequeños nos decían que eso de señalar con el dedo era cosa de mala educación. Prejuicio anticuado, pues en política orgánica no rezan las mismas reglas que en urbanidad, gracias al Altísimo. Señalar con el dedo es usual y hasta elegante. Así tenemos que :

— El Altísimo designa con el dedo a los príncipes, procuradores y ministros.

— Los ministros designan con el dedo a los grandes alcaldes y a los gobernadores.

— Los ministros designan con el dedo a los alcades pequeños.

— Los alcaldes designan con el dedo a los barrenderos y guardias municipales.

Los guardias, que son lo último de la escala, designan con el dedo al infeliz ciudadano que dejó mal aparcado su coche. Menos mal que cualquier jerarca amigo dirá con el dedo que le quiten la multa...

De igual manera que con los cargos de representación, se procede con los puestos técnicos o enchufes administrativos, donde la gracia del dedo vale más que la capacidad. No hay puesto grande o pequeño que no provea el dedo. Los jefes meten el dedo hasta en las partes más escondidas.

Trae esto consigo una feliz economía de medios y de dudas, al par que aumenta la afición a los pronósticos. Es de admirar, además, cómo el arte de los tiralevistas y lameculos se lleva a los extremos más perfectos, pues los favores del dedo no se alcanzan sino a fuerza de sutiles celestineos y reverencias. En contra del método se pueden citar las angustias y sudores fríos de los candidatos y los cuantiosos dispendios en regalos y cepilladas de los que le hacen la rueda a Fulano, porque dicen que lo va a señalar el dedo, y luego resulta que el dedo se fija en Zutano. De infartos de miocardio sé yo que no tuvieron otra causa.

La digitocracia es producto de la más pura ortodoxia franquista; siendo el dedo un órgano, la digitocracia es tan orgánica como la democracia. Y a tal punto se ha generalizado el sistema que no será extraño encontrar en importantes puestos a jefes que firmen con el dedo.

El Diablo Cortés.